baría d' ensorrarnos. Pro, malgrat á tot, el polítich d' oposició es una planta que creix y 's desenrotlla, que 's ben mirada per tothom ó per lo menys per la majoría y quina fragancia enganyadora embauma encare en alguns babaus Es clar, pintarse la cara d' home de bé, disfressarse de amich del poble, erigirse en apostol de la veritat, proclamarse salvador del pais, son cosas que fan apareixer honrat al mes dolent, aixerit al mes negat, home de be al mes murri..... Y cuidado que la política no consent *pedretas* d' un vehí al altre, perque tots aquets vehins tenen la teulada de vidre.

D' aquí que convindría desarrelar aquesta planta; y substituir las lluytas egoistas per las nobles y puras de l' inteligencia, las baixessas d' una política de campanar per las grandessas d' una elevació de miras, la política d' odi per una altre tota fraternitat, tota honradessa. Això á dalt; que per vílas y pobles, per ciutats y vilatjes, amés d' això hi fa falta seny, seny, sobre tot molt de seny. Sols cambiant en tal sentit, podrém adelantar per la via del progres, y aquest cambi ha d' esser la tasca primera. Ni un altre regimen, ni aquet mateix, anirán may bé ab la política de dalt y ab la gent de baix.

R. E.

A la muerte de mi queridísimo amigo

Agustin Gonzalez Anleo y Gonzalez del Pino

En aquella reunión que, la alegría
iluminaba siempre con su luz;
espejo del caracter andaluz,
rica de vida, llena de ufania....
eras el rey. Cariño verdadero
con lazo indisoluble nos ligaba.
¡Quién pudiera pensar que, escrito estaba
que habría de romperse tan ligero!

. . . . . .

Partí á la guerra. Mientras tenga vida
recordaré la noche placentera
en que, reunida la pandilla entera,
cenamos en señal de despedida.
Aún recuerdo á Ramiro que venia,
tiritando de fiebre, á acompañarme
de casa á la estación solo por darme
el ábrazo postrero (eso creia).
¡Quién habia de pensar que tú, el más fuerte
fuese el primero que morir debia!
¡Cuánto más cerca entonces, suponía,
de mi que de Agustin la fria muerte!
¡Misterios insondables del destino
que nos muestran lo frágil de la vida!
¡Cuándo màs fuertes somos, escondida
nos asalta la muerte en el camino!
Asi te asaltó á tí. Cuando gozoso
disfrutabas del mundo dicha entera;
con su mano cruel, sañuda y fiera,
sumió tu ser en eternal reposo.

. . . . . .

¡Descansa en paz idolatrado amigo;
que por mi fé, te juro con firmeza,
que siempre en el placer y en la tristeza;
tu fiel recuerdo vivirá conmigo.

JOSÉ M.ª SECADES.

Granollers 31 marzo 1899.

Las tres coronas

La primer vez que la hallé,
era aun niña; muy bonita;
y entre contenta y contrita,
llegaba á la iglesia á pié:
contemplándola quedé;
en el templo la ví entrar;
y al dirigirse al altar
ví que su linda persona
adornaba una corona;
llevábanla á *comulgar*.

Después la encontré otro día.
no andando ya, sino en coche,
¡cuánta joya y rico broche!
¡cuántos adornos traía!
¡que alegre y bella venía!
tambien la ví al templo entrar,
y dirigirse al altar,
y tambien blanca corona
adornaba su persona;
la llevaban á *casar*.

La tercer vez que la ví.
también en coche llegaba,
mas, ¡cuan diferente estaba!
apenas la conocí;
se abrió la iglesia y allí

La Opinión, 23/7/1899, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers